

NUEVA ÉPOCA No. 56

NOVIEMBRE 2025

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

# EL TOPIL

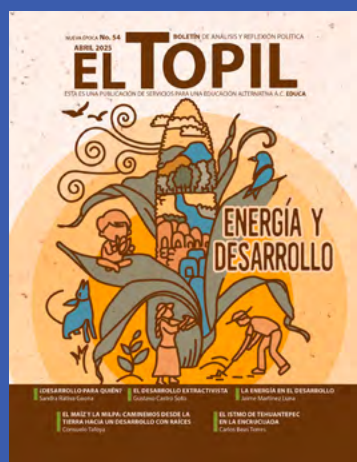
ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. EDUCA

## NARRAR DESDE EL TERRITORIO

La comunicación comunitaria  
en el ecosistema mediático

- CONTAR DESDE LOS TERRITORIOS: LA COMUNICACIÓN  
COMO DEFENSA DE LA VIDA | [Mónica Montalvo](#)
- MÁS VOZ E IMAGEN PARA LA CIUDADANÍA | [Elfego Riveros](#)
- ¡YA COMENZAMOS! NO TE PIERDAS EL SIGUIENTE  
CAPÍTULO | [Luna Marán](#)
- PENSAR LO POSIBLE | [Erick Huerta](#)
- ESCUELITA DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA  
EDUCA





## DIRECTORIO

**EL TOPIL** ES UNA PUBLICACIÓN DE  
SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN  
ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.  
Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050  
Oaxaca, Oaxaca, México.  
Tel. (951) 513 60 23.  
contacto@educaoaxaca.org  
www.educaoaxaca.org  
www.pasodelareina.org  
www.edefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo  
solidario de **Pan para el Mundo**.

Fotografías: Periodismo de lo Posible,  
Canto de Cenizales, Radio Teocelo,  
Cine Too, Boca de Polén.

# EDITORIAL

**V**ivimos una crisis de información sin precedentes. La desinformación, el exceso de datos y su manipulación afectan directamente la vida de las personas y sus decisiones cotidianas. Al mismo tiempo, se estigmatiza y criminaliza el trabajo de organizaciones sociales, comunicadores comunitarios y periodistas. Desde el discurso oficial, se intenta justificar el despojo de los territorios, disfrazando la explotación con la promesa del desarrollo.

En esta edición de **El Topil** tomamos el reto de frente, queremos explorar cómo se cuenta la realidad desde el lugar donde ocurre. En medio de un contexto marcado por la manipulación mediática, nos enfocamos en lo que hacen los medios comunitarios para narrar sus propias historias, informar y aportar a la transformación social.

**“Narrar desde el territorio: la comunicación comunitaria en el ecosistema mediático”** es el título de este número. Para abordarlo, hemos convocado a destacados especialistas que, desde su experiencia, inciden en los medios comunitarios. El objetivo es abrir una reflexión colectiva sobre los desafíos actuales de comunicar desde lo local hacia lo global.

**Mónica Montalvo**, antropóloga y especialista en comunicación, escribe: “En un contexto de desinformación global, los relatos que nacen desde los territorios siguen siendo la forma más honesta de cuidar la verdad. Porque cada historia contada desde abajo, con sus silencios y sus grietas, rompe un poco el muro de la impunidad y abre espacio para imaginar otra realidad”.

**Elfego Riveros**, fundador de Radio Teocelo, pionero en la comunicación comunitaria señala: “Los grandes medios de comunicación masiva no se ocupan de lo local y lo regional y menos de las problemáticas y necesidades de comunidades rurales, urbanas e indígenas. En cambio, el periodismo comunitario es cercano y empático con la gente y por eso se gana la credibilidad, confianza y cariño de sus destinatarios, sean lectores, oyentes o televidentes”.

**Luna Marán**, documentalista y precursora del cine comunitario en su natal Guelatao, analiza: “¿Quién es dueño de las narrativas que dominan la comunicación? En una época de tecno-feudalismo sabemos los nombres. Frente a este horizonte la comunicación comunitaria sigue siendo una necesidad prioritaria. Cada día más comunidades hacen sus propias páginas en las redes sociales o grupos de WhatsApp”.

**Erick Huerta**, especialista en comunicación comunitaria y derechos digitales, nos llama a reflexionar: “En realidad existen otras formas de narrar el mundo que parten de otra manera de vivir en él. La vida de las comunidades nos muestra que en realidad las historias son distintas, es el colectivo el protagonista, la comunidad la que lucha por mantener una vida que sea buena para todos y también colectivamente puede contar su historia, esta es la idea que dio lugar a *Periodismo de lo Posible*”.

Al final de esta entrega compartimos la experiencia de la Escuelita de Comunicación Comunitaria.

**Servicios para una Educación Alternativa A. C. EDUCA**

# CONTAR DESDE LOS TERRITORIOS: LA COMUNICACIÓN COMO DEFENSA DE LA VIDA

**Mónica Montalvo Méndez**

*Antropóloga Social y Comunicadora  
Popular*

**L**a encrucijada que vivimos en este 2025 es múltiple y profunda. Mientras el genocidio se transmite en directo desde Palestina, las consecuencias de la crisis climática se viven en los cuerpos y territorios de quienes menos responsabilidad tienen en su origen. Las derechas avanzan con fuerza, erigiendo nuevas figuras y viejas

promesas autoritarias. En México, seguimos atravesados por una crisis de desapariciones y por la violencia estructural que convierte en riesgo defender la tierra, el agua o la memoria.

Y, sin embargo, entre el miedo y el cansancio, siguen floreciendo resistencias. En la sierra, en los desiertos y junto al mar, mujeres, hombres y personas de la diversidad sexo-générica sostienen cooperativas, proyectos de comercio justo, radios comunitarias, redes tecnológicas

y colectivos audiovisuales. Desde múltiples trincheras, defienden el territorio y la vida.

Ahí, en medio de esa batalla de sentidos, la comunicación se convierte en una herramienta vital. No solo sirve para denunciar los agravios, sino también para imaginar otras realidades, para construir una diversidad de narrativas que no se rindan ante el cinismo mediático, la escalada de discursos de odio ni la desinformación. Contar, en este contexto, es resistir.

Imagen: Canto de Cenizontles



## **Pero, ¿quiénes están contando hoy la defensa del territorio y desde dónde?**

Son muchxs quienes sostienen esa disputa narrativa: movimientos con sus áreas de comunicación, organizaciones con equipos propios, colectivos que trabajan desde lo audiovisual, lo sonoro o el periodismo crítico y comprometido. En esa diversidad de apuestas, los procesos de formación se vuelven una pieza clave.

La mayoría de las personas que terminan ejerciendo la comunicación en estos procesos no tienen una formación técnica o académica específica. Se aprende en el hacer: alguien toma la cámara, la grabadora o el lápiz porque la urgencia lo requiere. Por eso, los espacios formativos —formales o informales— cumplen un papel fundamental: abren caminos, comparten herramientas y fortalecen la autonomía comunicativa.

Contar desde los territorios es contar desde adentro: con la mirada situada, con los pies en la tierra, con la escucha abierta. En esta disputa de relatos —donde los megaproyectos se presentan como desarrollo y las resistencias como obstáculos—, narrar es una forma de ejercer autonomía.

Pueden ser talleres breves en los que jóvenes, mujeres y defensorxs del territorio aprenden a grabar con sus celulares o a escribir una crónica para la radio. Hay encuentros donde se comparte lo aprendido sobre edición, guion o registro documental. Hay procesos de acompañamiento

***En esta disputa de relatos —donde los megaproyectos se presentan como desarrollo y las resistencias como obstáculos—, narrar es una forma de ejercer autonomía.***

largo, donde se fortalecen estrategias de comunicación política y redes de cuidado.

### **La formación como siembra colectiva**

Algunos ejemplos se encuentran en el ámbito radiofónico, donde existen espacios de producción y formación como Periodismo de lo Posible, o apuestas como Canto de Cenzontle, en las que se unen personas de diversos territorios para producir y también formar, generando espacios de aprendizaje y experimentación sonora.

Desde lo audiovisual, existen experiencias como Ambulante, ahora con Vivero en Baja California y Sonora, o los festivales comunitarios como el FICC Terra en Veracruz, donde nuevas y nuevos realizadores se forman en contextos colectivos. O talleres de formación como los que Vivas y Grabando realizaron en Neza y Malinalco.

Desde la autonomía tecnológica, Redes A.C. impulsa diversos espacios como el curso “Diseño de estrategias de conectividad comunitaria en territorios indígenas y rurales en América latina”. También desde otra convergencia de colectividades se impulsa la Escuela de comunicación y tecnologías libres para la defensa común de su territorio, más a nivel latinoamericano.

Hay talleres breves, laboratorios o espacios de autoformación —como los encuentros de Tejemedios— que se convierten en lugares donde se comparten saberes, herramientas y afectos.

Otras iniciativas más regionales es el Encuentro de Comunicación, Cine y arte Masehual -Tutuunkú, en la sierra nororiental de Puebla.

En todos ellos con sus diversidades de formatos y temporalidades, se busca que las personas se vean, se escuchen y se reconozcan como narradoras de su propio territorio.

***Formar comunicadorxs no es acumular saberes, sino tejer vínculos: reconocer que quien narra desde el territorio no es un espectador, sino parte del entramado que defiende la vida.***

En los talleres entendimos que narrar no era solo aprender a usar una cámara o escribir una nota: era aprender a mirar y escuchar de otra manera.

En estos años, he comprendido que formar comunicadorxs en defensa del territorio es una práctica política, afectiva y pedagógica al mismo tiempo. No se trata solo de enseñar herramientas técnicas, sino de acompañar procesos de transformación individual y colectiva.

Aprendemos —juntxs— que la comunicación es también una forma de sanar. Que el micrófono puede ser una extensión de la escucha. Que una entrevista puede convertirse en un acto de memoria. Y que grabar, escribir o editar es, muchas veces, un modo de cuidar lo que amamos.

Los aprendizajes más profundos no están en los manuales: están en la confianza que se construye, en la paciencia para aprender del otro, en la ternura que se necesita para escuchar las historias difíciles sin apropiárselas.

Formar comunicadorxs no es acumular saberes, sino tejer vínculos: reconocer que quien narra desde el territorio no es un espectador, sino parte del entramado que defiende la vida.

En esos espacios, todos enseñan y todos aprenden: la mujer que nunca había tomado una cámara, pero tiene una claridad política inmensa; el joven que viene del cine y descubre la potencia de lo colectivo; la

radialista que cruza metodologías feministas con educación popular; el defensor que encuentra en la palabra una forma de respirar frente a la violencia.

Formar comunicadorxs es, también, formar comunidades que se reconocen, se nombran y se defienden.



### Los retos que enfrentamos

En estos procesos formativos enfrentamos muchos retos. Entre ellos el financiamiento: sostener espacios de formación requiere recursos para traslado, alimentación, conectividad o salarios para lxs facilitadores. Muchas veces los proyectos sobreviven gracias a la solidaridad y a la autogestión.

Otro desafío es el tiempo: quienes defienden el territorio ya viven sobrecargados de tareas y responsabilidades. Encontrar momentos para reflexionar sobre comunicación implica cuidar los ritmos, adaptar metodologías y reconocer el agotamiento.

También enfrentamos limitaciones técnicas: algunas personas regresan a sus comunidades sin herramientas mínimas —una computadora, una grabadora, un micrófono, un disco duro—, lo que dificulta continuar produciendo materiales.

Por último, un desafío central atraviesa todo: la perspectiva de género y antirracista. No basta con hablar de comunicación comunitaria si las prácticas no reconocen las desigualdades históricas y las violencias que atraviesan a quienes comunican. Incorporar estos enfoques no es un añadido, sino una condición para que la comunicación sea verdaderamente emancipadora.

### Mirar hacia adelante

En este entramado descentralizado y diverso —donde se entrecruzan comunicadores, artistas, campesinas, académicos y defensorxs del territorio—, la comunicación se convierte en una herramienta viva. No hay un solo perfil ni una sola ruta: se trata de una constelación de experiencias que, desde distintos puntos, sostienen la posibilidad de contarlos desde nosotrxs mismxs.

Formar comunicadorxs en defensa del territorio, entonces, no es solo enseñar técnicas de producción: es abrir espacios para imaginar colectivamente, fortalecer redes y construir nuevas narrativas. Porque cada taller, cada encuentro, cada acompañamiento deja huellas que se expanden.

Es, sobre todo, seguir apostando por la vida frente al ruido y la desinformación, por la palabra propia frente al relato hegemónico, por el encuentro frente al miedo.

En un contexto de desinformación global, los relatos que nacen desde los territorios siguen siendo la forma más honesta de cuidar la ver-

dad. Porque cada historia contada desde abajo, con sus silencios y sus grietas, rompe un poco el muro de la impunidad y abre espacio para imaginar otra realidad.

La cámara, la radio o la palabra escrita, son actos de resistencia y de ternura política: un modo de recor-

dar que todavía podemos narrar el mundo de otra manera.

Formar comunicadorxs en defensa del territorio es sembrar confianza, es encender la palabra, es construir una pedagogía de la vida. Y en tiempos donde la mentira se multiplica, contar sigue siendo una manera de existir. 

Imagen: Canto de Cenizontles



**CANTO DE  
CENIZONTLES**

## 100 AÑOS DE LAS ESCUELAS NORMALES RURALES



Foto: Javier Alvarado

Una cápsula especial de la Red Boca de Polen

---

Descárgala en [www.cantodecenizontles.org](http://www.cantodecenizontles.org)



***La cámara, la radio o la palabra escrita,  
son actos de resistencia y de ternura  
política: un modo de recordar que  
todavía podemos narrar el mundo de  
otra manera.***

# MÁS VOZ E IMAGEN PARA LA CIUDADANÍA



## Elfego Riveros

Radio Teocelo

**C**ontracorriente, como los salmones, medios indígenas, comunitarios y afromexicanos buscan sobrevivir dentro de un ecosistema racista, clasista y profundamente desigual, esperando que llegue una revolución mediática que reparta mejor un bien que es de todos: un bien de la Nación, que es el espectro radioeléctrico.

Democratizar la palabra, democratizar la comunicación, tendrá sus resistencias y chantajes sobre todo

en la industria de la radio y la televisión comercial, tan acostumbrada a monopolizar la narrativa, mediante el uso del 80 por ciento de medios a gran escala, que operan para una alta rentabilidad económica e incidencia política. Aquellos que siguen pensando que pueden poner o quitar presidentes, gobernadores, jueces y magistrados.

Muy escaso contrapeso hacen a esa dictadura de la radio y la televisión comercial los llamados medios públicos, que salvo honrosas excepciones siguen operando con narrativa gubernamental, o sea para una

mera rentabilidad política, pero no con visión de Estado.

Al final del túnel, casi imperceptibles, no por voluntad propia, aparecen medios sin fines de lucro pero que son pocos, pequeños y pobres, apenas reconocidos por el Estado mexicano hace una década, pero sin garantías para su sostenibilidad. No son más de 300, con muy baja potencia y mucha precariedad, en un país de más de 120 millones de habitantes. Medios diseñados para una rentabilidad social y cultural, operados desde las organizaciones civiles o tercer sector.

La misión de estos medios es darle la voz a la gente. Respetar los gustos e intereses de sus audiencias. Unirse a una causa más allá de nuestras fronteras, para enarbolar las banderas de la radio comunitaria latinoamericana y mundial.

En medio de tanta polarización, el periodismo desde las radios indígenas, comunitarias y afromexicanas no puede ser carroñero ni adulator. Con su propia narrativa debe sí quitar vendas de los ojos para desmontar la manipulación mediática, los intentos golpistas, la desinformación y la ráfaga de mentiras que se escupen día con día a través de las redes sociales o el uso perverso de la Inteligencia Artificial, que confunden y dividen aún más.

Los grandes medios de comunicación masiva no se ocupan de lo local y lo regional y menos de las problemáticas y necesidades de comunidades rurales, urbanas e indígenas. En cambio, el periodismo comunitario es cercano y empático con la gente y por eso se gana la credibilidad, confianza y cariño de sus destinatarios, sean lectores, oyentes o televidentes. Además, su quehacer se ajusta a códigos de ética y respeto a los derechos de las audiencias.

El futuro de estos medios sin fines de lucro es incierto, no obstante las buenas intenciones depositadas en las reformas de telecomunicaciones y radiodifusión de 2013 y 2025, sobre todo porque en ambos casos se exige al estado mexicano de procurar una política pública que abone a la sostenibilidad de estos medios indígenas, comunitarios y afromexi-

***el periodismo comunitario es cercano y empático con la gente y por eso se gana la credibilidad, confianza y cariño de sus destinatarios, sean lectores, oyentes o televidentes. Además, su quehacer se ajusta a códigos de ética y respeto a los derechos de las audiencias.***

canos, sin que eso signifique sentar las bases para una dependencia clientelar.

Un modelo para la sostenibilidad de estos medios del tercer sector es perfectamente posible, si se parte de un esquema colaborativo en el que se garanticen las cuatro certezas que se requieren, como las cuatro patas de una mesa, para que es-

tampoco debe ser una larga carrera de obstáculos para las organizaciones civiles y colectivos, pero sí un proceso compartido entre los tres sectores de la sociedad, los tres niveles de gobierno y los tres poderes de la Unión, al que deben sumarse universidades, académicos, periodistas, peritos en telecomunicaciones, consultores y aliados pro bono, que quieran sumarse a la democratización de la comunicación en México.

La certeza jurídica para los medios sin fines de lucro es la puerta de entrada al espectro radioeléctrico, y se consigue mediante el otorgamiento del título de concesión por parte del órgano regulador, antes la Comisión Federal de Telecomunicaciones, luego el Instituto Federal de Telecomunicaciones y ahora la Agencia de Transformación Digital y Telecomunicaciones. Esta es la primera pata de nuestra mesa.

En segundo lugar está la certeza financiera, sin la cual es imposible operar un medio propio, por muy modesto que sea, asumiendo sin embargo que un medio sin fines de lucro no puede trabajar con puros voluntarios, ni tampoco con todo



tos medios sin fines de lucro tengan viabilidad de mediano y largo plazo, y no fracasen por las ideas románticas de que basta tener una concesión, un transmisor y encender un interruptor y ya tenemos una radio comunitaria al aire.

Gestionar, instalar y operar un medio propio, sin fines de lucro, en áreas rurales, urbanas o indígenas,

su personal a sueldo. Y si bien ahora se reconocen como legítimas fuentes de financiamiento diversas, incluida la publicidad oficial, se debe evitar la dependencia económica de los gobiernos en turno, pues eso pondría en riesgo la independencia política de estos medios del tercer sector.

Una tercera patita del modelo de sostenibilidad es la certeza tecnológica, que significa garantizarle a los medios indígenas, comunitarios y afromexicanos el acceso pleno a una conectividad a toda prueba, que los aleje de la precariedad y las limitaciones en equipos, sistemas, capacitación y asesorías especializadas.

Por último, de nada serviría tener el papel de la concesión, una buena cuenta en el banco y modernos “fierros” para operar, si no tenemos la cuarta pata de la sostenibilidad de estos medios ciudadanos, que es la certeza institucional, o sea los documentos y las buenas prácticas de una gobernanza, donde por principio de cuentas los colectivos reconozcan que en estos medios sin fines de lucro no hay dueños ni patrones y que con independencia y autonomía podemos ser capaces de gobernarnos a nosotros mismos, en condición de iguales y en diálogo horizontal. En la construcción de esta certeza, sin duda la más importante, no entran ideologías ni religiones.

No debe omitirse, junto a estas legítimas demandas y expectativas de los medios del tercer sector, (el acceso pleno al espectro radioeléctrico y la sostenibilidad), la garantía

de que el Estado mexicano y gobierno en turno, den la seguridad plena a comunicadoras y comunicadores de emisoras indígenas, comunitarias y afromexicanas para ejercer su derecho a comunicar, sobre todo en contextos de violencia, censura y amenazas a la Libertad de Expresión y el Derecho a la Información.

Y es que a pesar de la existencia de instituciones que deberían ser garantes del respeto de todos los Derechos Humanos, la ciudadanía aún tiene miedo de hablar, le da pena hacerlo o piensa que hablar en un micrófono es cosa de expertos o

especialista, por lo que esas y esos periodistas de a pie tienen que prestar su voz, para que la gente hable y su palabra llegue donde tenga que llegar.

Colegas de todas partes de México saben que confrontar al poder puede tener serias consecuencias, pero aun así siguen dando pasos en firme para ponerle un cerco al miedo, el silencio y la división.

Larga vida a los medios indígenas, comunitarios y afromexicanos, sin mecanismos de censura, acoso judicial o violencia política. **t**

***Colegas de todas partes de México saben que confrontar al poder puede tener serias consecuencias, pero aun así siguen dando pasos en firme para ponerle un cerco al miedo, el silencio y la división.***



Fotografía: Radio Teocelo

# ¡YA COMENZAMOS! NO TE PIERDAS EL SIGUIENTE CAPÍTULO

**Luna Marán**  
Cineasta

**C**omunicar es un acto innato. Necesitamos expresarnos para construir comunidad y aún en las sociedades más individualistas la comunicación es un motor cotidiano.

¿Quién es dueño de las narrativas que dominan la comunicación? En una época de tecno-feudalismo sabemos los nombres. Frente a este horizonte la comunicación comunitaria sigue siendo una necesidad prioritaria. Cada día más comunidades hacen sus propias páginas en las redes sociales o grupos de WhatsApp. Desde la década de los 90's se han desarrollado distintas iniciativas que promueven el uso de las herramientas de comunicación al servicio de las necesidades de las comunidades. Si era necesario en los 90's hoy lo sigue siendo y lo seguirá siendo porque la comunicación es una necesidad de toda comunidad.

Si antes había murales, después panfletos y ahora páginas en Facebook, cambia el soporte pero la convocatoria de la fiesta del pueblo sigue siendo el objetivo a comunicar, o la urgencia de un desastre natural, o el torneo de básquetbol o lo que sea.

Ya se ha masticado mucho que quien es dueño de los mecanismos de producción es el que podrá producir; lo mismo sucede en la comunicación ¿quién es dueño de la tecnología?, ¿de los equipos?, ¿de los aparatos? Las comunidades están comprando equipos para facilitar sus necesidades de comunicación, se usan proyectores para trabajar en las asambleas, así como cámaras de video para vigilar entradas y salidas; la inversión en tecnología no para.

¿Quién nos prepara para comunicar de forma efectiva las necesidades de nuestras comunidades? He ahí un gran hueco, pues la educación en comunicación está pensada desde la comunicación comercial; la radio, la publicidad, etc. Los espacios de formación en comunicación siguen estando lejos no solo geográficamente sino epistemológicamente.

***¿Quién nos prepara para comunicar de forma efectiva las necesidades de nuestras comunidades? He ahí un gran hueco, pues la educación en comunicación está pensada desde la comunicación comercial.***



Imagen: Cine Too

Pero a la par de este problema están cuatro generaciones de comunicadores indígenas que han desarrollado: radio, prensa y producción audiovisual/cine. ¿Cómo se ha logrado? Diría que ha sido una tarea donde generación a generación ha ido formando a la siguiente; se ha tenido el compromiso de compartir conocimientos para poder hacer extensiva la posibilidad de aprender las herramientas y cumplir con las necesidades de comunicación de las comunidades.

Si el sistema de bandas filarmónicas ha tomado un siglo para que casi cada comunidad tenga su propia banda; tal vez nos tome otros sesenta años para que cada comunidad tenga sus propios equipos de comunicación que estén al servicio de las necesidades de las comunidades.

La XEGLO “la voz de la sierra” en Guelatao surgió a raíz de la exigencia de las comunidades serranas, en 1989 no había otra más. Años más tarde la aparición de estereo comunal 94.1 inauguró una nueva era de radios comunitarias; hoy en mi región hay otras tres radios comunitarias.

En el 2016 cuando iniciamos el proyecto Agenda Guelatao para dar cobertura a las actividades culturales y deportivas de la comunidad no había otros equipos de comunicación en redes sociales que transmitieran en vivo los partidos de la copa Benito Juárez; A nueve años son más de una veintena de páginas que cubren las actividades deportivas y culturales de la CBJ, muchas vienen organizadas por sus propias autoridades, otras son colectivas y muchas también desde lo privado, todas cumplen la misión de informar a los pueblos zapotecos, mixes y chinantecos los últimos marcadores de su equipo.

***Se ha tenido el compromiso de compartir conocimientos para poder hacer extensiva la posibilidad de aprender las herramientas y cumplir con las necesidades de comunicación de las comunidades.***



Fotografía: Cine Too

En el 2016 inauguramos la sala Cine Too, primera sala de cine comunitario. Hoy en día hay un boom de proyectos de exhibición en comunidades impulsados por jóvenes que han creído en la importancia de ver el cine en colectividad, dando prioridad a las películas hechas por oaxaqueños y el cine nacional.

Cuentan los abuelxs que los topiles iban de pueblo a pueblo pasando la información más importante de la comunidad. Después con la llegada de la radio las comunidades se enlazaron a otra velocidad. Hoy las redes sociales impactan en la política interna y gestionan el mercado interno.

Los múltiples canales que cada día surgen son el resultado de la necesidad de cada comunidad por expresar y priorizar sus contenidos. Hay reflexiones pendientes: ¿cuáles son

las reglas que como pueblos nos interesa colocar en este universo digital?, ¿qué nos importa?, ¿cómo financiar de forma comunitaria estos esfuerzos?, ¿cómo garantizar que las nuevas generaciones de comunicadores tengan un oficio que les permita sobrevivir?, etc.

También nos enfrentamos a retos complejos como el de hacer archivos comunitarios de toda la labor de comunicación que se ha hecho en los últimos 40 años, audios, vi-

deos, fotos, textos, dibujos. ¿Cómo vamos a preservar nuestra memoria histórica y cómo cada comunidad va a darle lugar a esos comunicadores para poder dimensionar la labor en el presente y futuro?

La comunicación es una necesidad y cada comunidad puede asumir su necesidad y llevarla al nivel que quiera, mientras se tenga el apoyo de las asambleas de cada comunidad habrá larga vida para estos proyectos. 

***La comunicación es una necesidad y cada comunidad puede asumir su necesidad y llevarla al nivel que quiera, mientras se tenga el apoyo de las asambleas de cada comunidad habrá larga vida para estos proyectos.***



Imagen: Cine Too

# PENSAR LO POSIBLE

Erick Huerta Velázquez

Redes A.C.

La conquista más grande del capitalismo ha sido colocar como un anhelo en el imaginario colectivo la idea de progreso infinito, un horizonte no en el que todos viviremos mejor, sino en el que cada uno vivirá mejor que los demás. Esa narrativa se repite todos los días en miles de formas, en historias que se cuentan en las escuelas, novelas y series de televisión, en las que héroes y heroínas se separan de la masa o son capaces de instarla a llegar a un mejor lugar.

Nos hemos acostumbrado tanto a esa narrativa que pensamos que esa es la manera en que las historias deben contarse e investigarse. Aunque en realidad existen otras formas de narrar el mundo que parten de otra manera de vivir en él, otro marco de lo posible.

La vida de las comunidades nos muestra que en realidad las historias son distintas, es el colectivo el protagonista, la comunidad la que lucha por mantener una vida que sea buena para todos y también colectivamente puede contar su historia, esta es la idea que dio lugar a *Periodismo de lo Posible*.

Periodismo de lo posible es una comunidad de aprendizaje compuesta por medios comunitarios, radielistas, periodistas de investigación y escuchas, cuyo producto es una serie de podcast que narran las luchas de defensa del territorio desde la



Fotografía: Periodismo de lo Posible

esperanza. Este podcast nace como un encuentro entre comunidades, medios comunitarios y periodistas de investigación que deciden trabajar bajo una lógica comunitaria.

*Para mi todo el proceso fue concretar y hacer realidad lo que nosotros llamamos 'comunidad de aprendizaje', que es como nombramos en el Cesder la forma pedagógica que seguimos, pero la experiencia de Periodismo de lo posible nos los mostró así de manera muy tangible, concreta, cómo se hace comunidad de aprendizaje... y sí rebasó todas las expectativas que yo tenía, hicimos absolutamente todo juntos.*

El camino recorrido juntos transitó por varias direcciones, la interna; la de la búsqueda y el registro de los elementos de la historia, los momentos significativos que se encuentran en la memoria colectiva, los sonidos del territorio, las personas que lo vivieron y el significado de lo vivido.

Para las comunidades el proceso de recuperar su historia y mirarla, es redescubrir sus capacidades, enorgullecerse y ganar fuerza para continuar la batalla o fortalecerse para evitar que las amenazas vuelvan a concretarse.

*Es algo esperanzador de decir que, en un pueblo tan pequeño, en un pueblo indígena, lograron frenar un proyecto devastador, por decirlo así, y cómo nos sigue esperando el seguir haciendo el trabajo, trabajos organizativos, como el caso de la cooperativa, cómo seguir organizando, seguir tejiendo más, pues con más personas”*

La otra dirección, la del exterior, inspira, acompaña y amplía en quienes

***La vida de las comunidades nos muestra que en realidad las historias son distintas, es el colectivo el protagonista.***

la escuchan el campo de lo posible, lo que sucede cuando la gente se junta a compartir, se organiza y es capaz de defender su territorio, de mineras, de granjas porcícolas, gentrificaci3n, turistificaci3n, etc.

Los podcast llegaron a clubes de escuela y tambi3n a las aulas, al principio por azar, ahora en la segunda temporada se consider3 a este campo como una parte del proyecto en realidad un brazo de la comunidad de Periodismo de lo Posible.

*Me conmovió mucho, pues que son las personas mayores, son las abuelas las que est3n impulsando el cambio, la transformaci3n. Al final de cuentas hay una herencia bien bonita de lucha. Entonces creo que desde dentro de la congoja, pues tambi3n est3 esta posibilidad de que los mismos afectos te lleven a pensar en otras formas, y pues que al final de cuentas ese conflicto est3 tambi3n suscitando ciertos encuentros*

Gracias a la alianza con el programa *Canto de Cenz3ntles*, que actualmente se transmite en m3s de cincuenta radios p3blicas y comunitarias, las historias llegaron a miles de escuchas.

El territorio es m3s que tierra, el territorio es un espacio en que la vida se concibe de un modo espec3fico, bajo este tejido de alianzas las comunidades van expandiendo su territorio y en un mundo que parece no tener remedio, las comunidades y sus historias crean un horizonte de esperanza, una posibilidad de vida distinta al capitalismo, en donde el bien com3n est3 al centro. **t**

Fotografía: Periodismo de lo Posible



***Las comunidades y sus historias crean un horizonte de esperanza, una posibilidad de vida distinta al capitalismo, en donde el bien com3n est3 al centro.***

# ESCUELITA DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA

## EDUCA A.C.

**E**n el marco de un proceso de fortalecimiento de la comunicación comunitaria en Oaxaca, EDUCA impulsó, en este año 2025, el proyecto “Escuelita de Comunicación Comunitaria: Narrando desde los territorios”, en las regiones Costa, Istmo y Valles Centrales.

La Escuelita de Comunicación Comunitaria se concibió no como un curso formativo tradicional, sino como un proceso dinámico de intercambio de saberes. A través del diálogo y la reflexión colectiva, se buscó generar un espacio de confianza para analizar las realidades locales y construir narrativas más justas, humanas y transformadoras.

### Narrar desde los territorios: voces que resisten

El primer taller de la Escuelita se realizó el 24 de mayo en Puerto Escondido, Oaxaca, con la participación de 20 comunicadores y comunicadoras provenientes de distintas comunidades de la costa oaxaqueña, entre ellas San Pedro Tututepec, Santa María Colotepec, Pinotepa Nacional, San Pedro Poichutla, Santiago Xanica, Santiago Jamiltepec, Zipolite, Santa María Nutío y Santa María Huatulco.

El objetivo de esta jornada fue fortalecer las capacidades para diseñar y construir nuevas narrativas comunitarias, basadas en información verificada y en la mirada terri-

torial de quienes viven y defienden los procesos locales. La reflexión partió de un diagnóstico común: la crisis de información que atraviesa la sociedad contemporánea, marcada por la desinformación, las noticias falsas y la manipulación de datos, fenómenos que afectan directamente la vida, las decisiones y las luchas de las comunidades.

Durante el taller, los participantes analizaron cómo estos factores se entrelazan con la estigmatización y criminalización que sufren las organizaciones sociales, defensores del territorio y periodistas independientes. Se discutió la manera en que los grandes medios suelen invisibilizar las voces locales o tergiversar los hechos, mientras que los comunicadores comunitarios enfrentan amenazas, precariedad y aislamiento.

Frente a ese panorama, la Escuelita propuso nuevos enfoques para contar historias propias, destacando la importancia de la oralidad, el periodismo de investigación y el uso de estrategias comunicativas que permitan posicionar los relatos locales en el espacio público.

### Segundo taller: comunicación, ética y cuidado

El segundo taller de la Escuelita se llevó a cabo en Santo Domingo Tehuantepec y reunió a 18 comunicadores y comunicadoras de comunidades como Santa María Xadani, Matías Romero, Jalapa del

Márquez, San Juan Guichicovi, Salina Cruz, Asunción Ixtaltepec y otras localidades istmeñas.

El propósito de esta segunda jornada fue reafirmar la idea de narrar los territorios desde una ética del cuidado y la justicia, comprendiendo que la comunicación no solo transmite información, sino que también puede transformar la manera en que las comunidades se reconocen y se organizan. En este sentido, el “cuidado” se presentó como un principio fundamental: cuidar la palabra, cuidar la vida y cuidar los vínculos que sostienen las luchas territoriales.

Los participantes reflexionaron sobre la distancia entre esta visión ética y la lógica dominante de muchos medios de comunicación, orientados por intereses comerciales y políticos. Se subrayó que estos medios, lejos de fomentar la justicia o el respeto al medio ambiente, tienden a reforzar narrativas que legitiman la desigualdad, los megaproyectos extractivistas y la violencia estructural.

Frente a ello, se planteó la necesidad de abrir diálogos genuinos con las audiencias, entendiendo la comunicación como un proceso bidireccional, donde escuchar es tan importante como informar. Asimismo, se compartieron estrategias para aprovechar las redes sociales y plataformas digitales como herramientas para difundir mensajes propios, que respondan a las realidades y necesidades de los territorios.

## Hacia un Encuentro

### Estatad: fortalecer la red de comunicación comunitaria

Ambos talleres fueron concebidos como etapas preparatorias para un Encuentro Estatal de Comunicación Comunitaria, que reunirá a los participantes de las regiones del Istmo y la Costa, junto con comunicadores de otras zonas de Oaxaca. El propósito de este encuentro será socializar los aprendizajes, analizar los retos comunes y diseñar estrategias conjuntas de articulación.

### Comunicación para la vida

Las experiencias de la Escuelita de Comunicación Comunitaria demuestran que la comunicación no es solo una herramienta técnica, sino un acto político, cultural y profundamente humano. Narrar desde los territorios implica disputar el sentido de las palabras, reconstruir la memoria y defender la vida en todas sus formas. En contextos marcados por la violencia, el despojo y la desinformación, comunicar se convierte en una forma de resistencia.

En cada testimonio, en cada ejercicio de diálogo, se hizo evidente que la comunicación comunitaria sigue siendo una de las herramientas más poderosas para construir alternativas sociales y fortalecer la organización colectiva.



La Escuelita de Comunicación Comunitaria continuará siendo un laboratorio de aprendizaje y acción, donde las voces locales se escuchen, se acompañen y se multipliquen.

Porque, como repitieron varios de los participantes, “contar nuestras historias es también una manera de cuidar nuestros territorios”. 

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA  
**EL TOPIIL**

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**